

Virus Respiratorio Sincicial (RSV, por sus siglas en inglés) (RSV)

¿Qué es el RSV?

RSV son las siglas para el **V**irus **R**espiratorio **S**incicial, la causa más extendida de infecciones respiratorias (de los pulmones) en niños menores de 1 año de edad.

¿Cuándo ocurre el RSV?

El RSV es un virus generalizado y la mayoría de los niños se han enfermado con el RSV antes de su segundo cumpleaños. El RSV es más común en otoño, invierno y al inicio de la primavera, pero el tiempo y la gravedad pueden ser diferentes de un año al otro.

¿Cuáles son los síntomas?

El RSV causa fiebre, escurrimiento nasal, tos, poco apetito y a veces infecciones de oído. En la mayoría de niños pequeños causa una infección respiratoria leve, como un resfriado común. Un niño con el RSV puede tener una fiebre baja por varios días, síntomas similares a un resfriado que pueden durar de 1 a 2 semanas y una tos que a veces dura más de 2 semanas. El RSV en los niños usualmente no requiere hospitalización ni tratamiento específico. El RSV en niños mayores y en los adultos con frecuencia es muy leve y causa síntomas similares a un resfriado.

¿El RSV puede ser grave?

Sí. Aunque el RSV usualmente no requiere hospitalización, un bebé o niño pequeño puede presentar un tipo más grave de la enfermedad que puede causar una infección grave en los pulmones. Los síntomas incluyen dificultad para respirar, respiración rápida, respiración silbante (sonido s silbantes) y/o una tos fuerte. Estos niños necesitan atención médica y pueden ser internados en el hospital. Con frecuencia, los que necesitan estar en el hospital son los bebés o niños con otros problemas médicos como enfermedad del corazón o de los pulmones. Estar expuesto al humo de forma pasiva (cigarrillos, puros, pipa, chimenea, estufa de leña) también puede empeorar las infecciones de los pulmones en los bebés y niños.

¿Cómo se trata el RSV?

La mayoría de los casos de RSV no necesitan ningún tratamiento **especial**. Los niños con infecciones respiratorias necesitan beber **muchos líquidos** para diluir más su mucosidad. Algunos niños pueden necesitar medicamento (*Tylenol*, productos como el Ibuprofeno) para bajar la fiebre. No le dé aspirina a su hijo. Mantenga la nariz de **su hijo** sin **mucosidad** (mocos) con el uso de gotas de agua salada seguido del uso de la perilla de succión.

Las tres cosas más importantes que se deben hacer para el RSV son:

- 1) bajar la fiebre
- 2) beber muchos líquidos y
- 3) mantener la nariz destapada.

Para algunos niños, esos tres pasos no son suficientes. Estos niños necesitan más atención médica, como el uso de oxígeno, líquidos intravenosos y tal vez otros tratamientos respiratorios y/o médicos. Los antibióticos no funcionan contra el RSV y no deben administrarse a menos que el niño presente una infección bacteriana.

¿Por qué está mi hijo bajo precauciones de aislamiento?

El RSV se transmite de persona a persona por contacto (tocar, besar y dar la mano). También se transmite al estornudar o toser. Para prevenir que su hijo transmita el RSV al personal y otros pacientes en el hospital, su hijo estará bajo precauciones de transmisión por gotas. Esto significa que el personal y los visitantes que entran a la habitación y tocan a su hijo o las cosas de la habitación deberán usar una bata de hospital, una máscara y guantes. Su hijo no podrá salir de la habitación y a usted se le pedirá no visitar a otros pacientes. Los padres, los hermanos y las hermanas no necesitan usar la bata de hospital, la máscara ni guantes mientras están de vista. Usted se debe lavar bien las manos con agua y con jabón o usar el desinfectante de manos sin agua CADA vez que salga de la habitación. **Otros visitantes deben usar una bata de hospital, una máscara y guantes cuando visitan a su hijo.**

¿Mi hijo puede contraer RSV otra vez?

Aunque un niño puede contraer una segunda infección del RSV, probablemente será mucho más leve que la primera vez.

Anschutz Medical Campus 13123 East 16th Ave. Aurora, CO 80045 | 800-624-6553 | childrencolorado.org

Autor: Infectious Diseases | Aprobado por el comité educativo para las familias y los pacientes | Vigente hasta el 2019
Esta información se redacta exclusivamente con fines educativos. No pretende sustituir los consejos de su médico de cabecera, diagnosticar, tratar, curar ni prevenir enfermedad alguna. Esta información no debe reemplazar una cita, llamada, consulta o la asesoría de su médico u otro profesional sanitario.